EXTENSION DE 20 23





Lucha global contra el calentamiento de la Tierra

Las economías de todo el mundo trabajan a marchas forzadas para reducir las emisiones en un 15,2% de media al año y frenar así el cambio climático. Gobiernos, empresas y ciudadanos afrontan una fase clave en sus planes de transición y concienciación, en una delicada coyuntura de dura inflación que amenaza con ralentizar los avances previstos

Por Ángel G. Perianes

El futuro del planeta depende de una cifra crucial: 1,5 grados. Es el límite que la ONU fija para el aumento de la temperatura global de la Tierra a finales de siglo (respecto a los niveles preindustriales) para lograr frenar el cada vez más evidente impacto del cambio climático.

En el Acuerdo de París de 2015, cerca de 200 países se comprometieron (unos más que otros) a luchar por ese umbral de seguridad con la descarbonización de sus economías. El resumen de la COP27 celebrada el pasado noviembre reflejó que existen avances, pero no los suficientes para evitar que el planeta siga con respiración asistida (ya se ha llegado a los 1,1 grados), como consecuencia de su sobreexplotación.

El próximo 26 de marzo tendrá lugar la celebración del Día Mundial del Clima. Este evento se ha llevado a cabo desde 1992, tras la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro que sensibilizó al mundo sobre el efecto que las acciones humanas tienen en el clima. La fecha brinda una nueva ocasión para reafirmar la necesidad de tomar conciencia sobre la necesidad de afrontar un problema que pone en peligro a toda la humanidad.

Servirá, también, para recordar victorias significativas, como el hecho de que la capa de ozono vaya camino de recuperarse totalmente, según anunció en enero el Grupo de Evaluación Científica del Protocolo de Montreal. 35 años después de que los gobiernos del planeta se marca-

ran como objetivo frenar su destrucción con la eliminación de 96 sustancias químicas (usadas en su mayoría en aerosoles y refrigeración), la noticia sienta un precedente para las estrategias adoptadas en relación a la emergencia climática.

Europa ha liderado el despliegue de medidas para afrontar este desafío, con España entre los países más activos. Durante los últimos 20 años, nuestro país ha reducido su tasa de

Solo un tercio de la industria reduce emisiones en toda su cadena de valor

descarbonización hasta un 2,3%, en consonancia con la UE (aún lejos del 15,2% que marca la Agenda 2030), según datos de la consultora PwC.

A juicio de Pepa Chiarri, directora ejecutiva de Clima y Sostenibilidad de Oliver Wyman Iberia, «las administraciones públicas están marcando unos objetivos muy ambiciosos, con varios documentos para guiar los esfuerzos de descarbonización». Entre ellos, los planes nacionales de adaptación al cambio climático e integración de energía y clima o la hoja de ruta del hidrógeno para promover su desarrollo como vector energético verde.

ESFUERZOS, CON MATICES

Chiarri asegura que el sector privado también muestra «un buen avance en el desarrollo de planes de transición climática». Un reciente informe de su consultora revela que el 60% de las empresas españolas estudiadas ya cuenta con un plan de reducción. El problema, matiza la experta, es que «solo un tercio ha incluido objetivos para conseguir un efecto tractor en toda la cadena de suministro». También subraya que, si bien el 85% de la industria presenta una reducción de emisiones en áreas relevantes, «menos de la mitad alinea su gestión financiera con la estrategia de descarbonización».

En cualquier caso, el incremento de las políticas para promover iniciativas que atenúen el calentamiento global es notable. Desde 2021, los fondos Next Generation procedentes de la Unión Europea han ayudado a financiar proyectos de energías renovables o abordar rehabilitaciones de edificios.

En cuanto a las administraciones locales, su papel es cada vez más destacado. De hecho, según Ismael Morales, responsable de Comunicación y Política Climática de la Fundación Renovable, 2022 fue el pri-

mer año en el que más de la mitad de los municipios españoles con más de 10.000 habitantes ofrecieron descuentos en el Impuesto sobre Bienes Inmuebles (IBI) para la instalación del autoconsumo fotovoltaico.

De igual forma, se refiere al «hito fundamental» que ha supuesto el cambio de regulación para duplicar la distancia máxima permitida para el autoconsumo, hasta alcanzar los 2.000 metros. «Es un incentivo, sobre todo en polígonos industriales, y un avance de las comunidades energéticas», opina.

Tampoco puede obviarse el giro de Europa para descarbonizar el transporte, una causa principal del cambio climático. Más aún en un mundo cada vez más focalizado en las urbes, responsables del 75% de las emisiones de gases efecto inver-

La notable mejoría de la capa de ozono ha supuesto un halo de esperanza

nadero. Por eso, Cristian Quílez, coordinador de Movilidad en Ecodes, se refiere con tono optimista a la estrategia de movilidad española contemplada en el Plan Nacional Integrado de Energía y Clima, que va en consonancia con la visión de la UE.

«Estamos viendo un cambio en la apuesta por el transporte público, el vehículo electrificado, la movidad compartida o el ferrocarril, que ahora va lleno, así como un tejido productivo que se está alineando en esta causa, cada vez con más instalaciones de recarga, y que va a tener que hacer frente a planes de movilidad al trabajo», afirma.

Quílez percibe un cambio de hábitos en el ciudadano y una mayor concienciación medioambiental. Tan es



así que al 80 % de los españoles les preocupa mucho o bastante la emergencia climática, según señala el *Informe Glo*bal Attitudes Survey del Pew Research Center realizado por Funcas. Desde Ecodes, destacan que mucho ha tenido que ver en ello «la introducción de la educación ambiental tanto en centros escolares como en

entidades y empresas».

Frente a estos avances, durante los últimos meses ha surgido el temor de que la coyuntura inflacionista pueda afectar negativamente a la capacidad de gobiernos y empresas para mantener sus estrategias de sostenibilidad y a los esfuerzos de la población por seguir estas prácticas. A ese respecto, Laura Núñez, directora del Observatorio del Ahorro Familiar de las fundaciones IE y Mutualidad de la Abogacía, opina que el foco en el clima «no solo no ha pasado a un segundo plano para el ciudadano, sino que se ha reforzado».

A su juicio, «tanto la pandemia como la situación económica que vivimos han hecho que los consumidores demanden más información sobre los productos que consumen». Un ejemplo, señala, es que los altos precios de la energía han provocado que los consumidores demanden cada vez más electrodomésticos con la máxima eficiencia energética. Otro efecto que destaca es el desarrollo de la economía circular frente al consumismo en aspectos como «renunciar a un automóvil en pro de otras alternativas de transporte o el auge del mercado de segunda mano a través de plataformas como Wallapop».

GIRO INEVITABLE

En opinión de Patricia García, profesora de Finanzas de Esic, la inflación tampoco ha frenado las estrategias de sostenibilidad del Gobierno español. «En contra de lo que pedía la industria, no se han parado leyes como el impuesto sobre el plástico, pese al impacto que tiene en los costes de las compañías». Según añade, «será complicado que el tejido empresarial evite el giro hacia lo sostenible, tanto por los impuestos y leyes que lo incentivan como por las subvenciones a actividades sostenibles y la nueva taxonomía europea, que busca asegurar que la banca ofrezca una mejor financiación en función del perfil sostenible».

Es cierto que el *shock* de precios tras el inicio de la guerra de Ucrania hizo pensar en el freno de los proyectos verdes. De hecho, Alemania palió la pérdida de suministro ruso recuperando la explotación de carbón. Sin embargo, García asegura que «eso no está significando un cambio de rumbo, porque tanto EEUU como la UE están favoreciendo la inversión en energía verde».

También parece «imparable el giro hacia lo sostenible» de sectores como el de la moda, uno de los más contaminantes del mundo. Durante los últimos años ha hecho grandes esfuerzos por el uso de materiales orgánicos y reciclables. En caso contrario, «podría ver incrementos en sus costes de financiación bancaria o impactos reputacionales».

Aun así, Pablo Bascones, socio responsable de Sostenibilidad en PwC, piensa que actividades que han disparado la conciencia medioambiental como el turismo sostenible podrían verse afectadas. Cada vez son más solicitados los operadores y alojamientos que buscan reducir su huella de carbono. Y «aunque distintas encuestas afirman que el turista estaría dispuesto a pagar un sobreprecio, el turista español sigue pensando mucho en las decisiones y el diferencial de precio que estaría dispuesto a pagar es reducido», opina Eso contrasta con el viajero nórdico, del que cree que «busca una experiencia sostenible sin mirar el coste».

La posible incidencia de la subida de costes es parecida en ámbitos ya castigados por el incremento de las temperaturas e intensivos en emisiones como la agricultura. Según Bascones, a los ya reducidos márgenes de la producción agrícola se suma la dificultad de las empresas pequeñas para «invertir en tecnología o negociar las condiciones de financiación».

Su opinión es que la inflación ha podido generar, «a corto plazo, cierto retraso en la descarbonización». Sin embargo, considera que eventos como el Covid o la guerra en Ucrania también han activado el interés general por continuar con la hoja de ruta que marca el Acuerdo de París.

Las organizaciones con propósito marcan el camino a seguir

El pasado año, la entrada en vigor de la Ley Crea y Crece introdujo el reconocimiento de la figura de entidades con ánimo de lucro que cumplen los criterios ESG y usan recursos privados para alcanzar un impacto positivo en el medio ambiente. Según Claudina Caramuti, cofundadora y directora de Desarrollo de Canvas Estrategias Sostenibles, «el papel de las empresas está cambiando y es fundamental ejercer un rol activo como un actor que impacta en el entorno y es impactado por este». En el contexto climático, estas compañías son clave porque tienen la capacidad de influir positivamente en la sostenibilidad ambiental. Según el estudio 'Propósito y reinvención del capitalismo' de esta consultora, el 38,7% de la población «conoce y confía» en su «papel tractor» para acelerar el cambio e influir en el resto del tejido industrial. Un ejemplo de ello, dice Caramuti, es el creciente movimiento del modelo B Corp, que «reúne a empresas de todos los sectores y tamaños» con la meta de resultar beneficiosas para el planeta.

Queremos dar impulso a la innovación que requiere la transición energética.

Premio Fundación Naturgy a la investigación e innovación tecnológica en el ámbito energético.

Se otorgará una dotación de 100.000€ al proyecto ganador por su contribución al cumplimiento de los objetivos de descarbonización en el marco de la transición energética.

Consulta las bases en fundacionnaturgy.org

Candidaturas hasta el 31 de marzo 2023











Poner freno al creciente deterioro de los bosques se ha convertido en un asunto prioritario para la supervivencia del planeta. Se trata de un problema que va más allá de cuestiones medioambientales, ya que son, junto a los océanos, las grandes fuentes de recursos naturales con las que cuenta el ser humano. El último informe sobre el estado de las masas forestales publicado en 2022 por la FAO, el Departamento de Agricultura y Alimentación de la Organización de las Naciones (ONU), indica que los gobiernos gestionan tres cuartas partes de los bosques de la superficie terrestre. Sin embargo, su preocupación no ha sido, al menos hasta ahora, proporcional al espacio administrado.

Las autoridades de todo el mundo empiezan ahora a ser conscientes de que el modelo actual de explotación de los bosques no es sostenible. Las talas indiscriminadas, la extracción masiva de recursos y la expansión agrícola han provocado que se llegue a un punto de no retorno en el que hay que tomar medidas. No en vano, otro estudio de la FAO, en este caso sobre la evaluación de los recursos forestales publicado en 2020, señala que el mundo perdió 178 millones de hectáreas de bosque, una superficie similar a la de Libia, durante el periodo comprendido entre 1990 y 2020.

Cuenta atrás para poner freno a la deforestación

La explotación masiva de recursos naturales está provocando que los bosques pierdan masa y biodiversidad a un ritmo muy acelerado. Las instituciones públicas intentan ahora atajar un problema al que hay que añadirle los agravantes del cambio climático y las sequías

Por Jaime Vicioso

A esto hay que añadir el factor económico. Los estudios de este mismo organismo indican que el sector forestal genera en todo el mundo alrededor de 1.500 millones de euros.

A esta necesidad de cambio se suma la presión de grupos ecologistas que llevan décadas reclamando un marco regulatorio justo. Y, al menos en la Unión Europea (UE), parece que su trabajo ha surtido efecto. En junio, está previsto que el Consejo Europeo apruebe el texto del Reglamento de la Deforestación

Importada, y si todo sigue su curso normal, entrará en vigor en 2024. «Ya había un Reglamento de la Madera, limitado solo a este producto. Pero esta ley tiene en cuenta otros productos críticos como el aceite de

El mundo destruyó 178 millones de hectáreas entre los años 1990 y 2020 palma, la soja, el cacao, el café... En definitiva, muchas materias primas de las que Europa es un gran importador y que va a permitir que la deforestación se aborde de una forma más global», explica Miguel Ángel Soto, responsable de las campañas de Bosques de Greenpeace, una de las organizaciones más activas en la búsqueda de una legislación adecuada para frenar este problema.

En la misma línea, Diana Colomina, coordinadora del Programa de Bosques de WWF España, va un paso más allá y afirma rotundamente que «la UE es el segundo mayor importador de deforestación tropical después de China», ya que «sus operaciones comerciales causan casi el 16 % del total de pérdida de masa forestal tropical» asociada a la demanda internacional de las materias primas antes nombradas. Aunque también añade: «A pesar de su papel significativo, el impacto de la deforestación asociado al consumo europeo ha caído alrededor del 40% desde 2005. Esto se ha debido a una disminución de las importaciones de soja tropical y aceite de palma, especialmente acusada desde 2010».

ALIANZA CERO DEFORESTACIÓN

Que Europa esté dando pasos en la dirección correcta no significa que todo el trabajo esté hecho. Por eso, tanto Greenpeace y WWF como otras ONG, la Coordinadora Estatal de Comercio Justo y la Federación de Consumidores y Usuarios (CECU) han formado la Alianza Cero Deforestación. El proyecto fue presentado el pasado 13 de marzo y nace con el objetivo de crear un espacio común para luchar contra la deforestación mundial.

Desde esta alianza consideran que el nuevo reglamento comunitario es un buen primer paso, aunque detectan algunas carencias:

(Pasa a la página 6



PAPEL Reutilizar papel contribuye a la conservación de los bosques al evitar la tala innecesaria de árboles. Es por ello que el Grupo Unidad Editorial, miembro de la Red Española del Pacto Mundial, colabora con la conservación del medio ambiente y los ODS imprimiendo diariamente con papel reciclado procedente de fuentes sostenibles sus principales cabeceras (EL MUNDO, EXPANSIÓN y MARCA). /EFIRED

NATIVE

SOSTENIBILIDAD



Por UE Studio

a movilidad, la iluminación urbana y de los edificios son los principales objetivos sobre los que se tiene que actuar con una mayor celeridad. Y entre esos edificios, los hospitales requieren un gran consumo energético, ya que funcionan las 24 horas del día durante los 365 días del año. Esto implica que lograr la máxima eficiencia en este tipo de instalaciones, que no pueden parar y que deben garantizar la calidad necesaria para atender el bienestar de los pacientes, se haya convertido también en un objetivo prioritario en su día a día.

¿Y con qué herramientas cuentan para conseguirlo? Por un lado, optimizar el uso y consumo de energía con la adquisición de productos y servicios más eficientes; por otro lado, prevenir la contaminación intentando minimizar los residuos y sustancias contaminantes mediante el uso de productos respetuosos con el medio ambiente. Algo que han interiorizado ya muchos centros sanitarios, como los pertenecientes al grupo Quirónsalud, convencidos de que la gestión responsable del medio ambiente no solo es un objetivo de los países sino que, para su consecución, es necesaria la participación activa de empresas y ciudadanos.

Neutralidad de carbono en 2040

Este grupo hospitalario tiene el compromiso de lograr la neutralidad en carbono en el año 2040. Esto supone apostar por la electricidad procedente de fuentes renovables y fortalecer las medidas de eficiencia energética. De hecho, en 2022 redujeron un 19,45% sus emisiones a la atmósfera y ya han puesto en marcha la instalación de plantas fotovoltaicas en una veintena de sus hospitales. Además, cuenta con auditorías de gestión ambiental, normas ISO, planes de gestión y reducción de residuos, renovación de instalaciones y medición de la huella de carbono.

Los hospitales también cuidan de la salud del planeta

Las ciudades son responsables de alrededor del 70% de las emisiones de gases de efecto invernadero, lo que supone que sean una de las principales causas del cambio climático. Esta realidad implica que es necesario actuar y tomar medidas urgentes de transformación para hacerlas sostenibles.

"Hay que hacer que la asistencia sanitaria sea climáticamente sostenible, apoyando la transición hacia las energías limpias y renovables, fomentando la prevención y el cuidado de la salud", asegura el doctor Felipe Villar, jefe asociado del Servicio de Neumología del Hospital Universitario Fundación Jiménez Díaz y principal promotor de un proyecto denominado MAS+ Medio Ambiente y Salud, impulsado por este hospital madrileño, con el que se están desarrollando iniciativas en la actividad del hospital para reducir el impacto sobre el medio ambiente generado por la asistencia sanitaria.



Además, muchos hospitales están sustituyendo la iluminación halógena por tecnología LED y han instalado detectores de luz natural e interruptores con regulador. Esta medida, junto a otras, han permitido al Hospital Quirónsalud Córdoba conseguir la certificación ISO 50001, la más importante en materia de eficiencia energética que garantiza que el centro cuenta con un sistema de gestión que reduce el consumo de energía y el impacto medioambiental.

También se está procediendo a la instalación de plantas fotovoltaicas o termosolares en los hospitales. Algo que, por ejemplo, ha permitido al Hospital Universitari Dexeus de Barcelona reducir en el último año su consumo general de gas en un 10%, y hasta un 35% en el caso del consumo de gas por agua caliente sanitaria. Lo que se traduce en una reducción de su huella de carbono en unos 72.000 kilos de CO2 menos liberados a la atmósfera.

Y cuidar de la salud del planeta también pasa por hacer un uso responsable del agua, uno de nuestros bienes naturales más escasos en este último año con la escasez de precipitaciones. La sustitución de grifos convencionales de uso público por grifos con sistema de fotocélula, que suspenden el flujo de agua cuando no detectan la presencia de manos, es otro de los proyectos que se están implantando en varios hospitales. Algo que, en el caso del Hospital Universitario La Luz, en Madrid, ha permitido reducir hasta un 26% su consumo total de agua en relación con la actividad asistencial

La eficiencia de la **climatización** también es otro de los objetivos en el que los hospitales están trabajando. Las enfriadoras son fundamentales ya que deben garantizar un buen nivel de confort para la recuperación del paciente. Su uso es continuado y presenta múltiples espacios con diferentes funcionalidades y con demandas energéticas distintas, por lo que es imprescindible un uso racional y eficiente. El citado hospital madrileño es también un ejemplo de cómo con el cambio de sus enfriadoras por otras más eficientes se ha podido ahorrar hasta un 7% en el consumo de energía eléctrica.

Además de estas medidas que mejoran la sostenibilidad de los hospitales, el sector sanitario está concienciado en la necesidad de colaborar con organizaciones y agentes del tercer sector que desde hace años han puesto el foco en la importancia de fomentar un comportamiento ecológico y respetuoso con el medio ambiente. En ese sentido, Quirónsalud colabora desde hace años con la Fundación Ecomar para promover la limpieza de las playas, organizando diferentes actividades en las que participan tanto profesionales del grupo hospitalario como deportistas con los que colabora en otros ámbitos.

Una medida que entronca con el propósito de la compañía de construir un futuro sostenible de salud y bienestar para las personas. En el que la protección de la salud del planeta, cobra cada vez más importancia.

(Viene de la página 4)

«Echamos en falta la protección de otras zonas no boscosas de Sudamérica más allá del Amazonas, como pueden ser El Cerrado o El Chaco. El reglamento también es otra oportunidad perdida para un reconocimiento claro de los derechos humanos, en particular de los pueblos indígenas y las comunidades locales», reivindica Colomina. «Tampoco queda reflejada la obligación de que las instituciones financieras estén sujetas a requisitos adicionales para garantizar que sus actividades no contribuyen a la deforestación», añade.

Desde la Alianza Cero Deforestación explican que los diálogos con las autoridades estatales y europeas serán constantes durante los próximos años para que se incluyan algunos de estos puntos en la futura normativa. Además, como comenta Soto, esperan que «un estándar internacional como este pueda hacer un efecto llamada al

resto de potencias económicas mundiales, las grandes causantes de la deforestación global».

Otro de los principales problemas asociados a la pérdida de masa forestal es el de la conservación de las especies de flora y fauna. Los datos de la ONU indican que los bosques albergan un 80% de toda la biodiversidad del planeta. «En algunos casos, se ponen en peligro especies naturales que pueden jugar un papel importante en la dieta o en la medicina. En otros casos, incluso se pier-

Los bosques albergan el 80% de la biodiversidad total del planeta

den especies que ni los científicos han llegado a estudiar», argumenta Soto. «También hay otros animales emblemáticos en peligro por la deforestación, como es el caso del orangután. Quedan ya muy pocos en la zona del sureste asiático».

Además de la expansión agrícola y la extracción sin control de materias primas, los bosques tienen otro enemigo cada vez más fuerte: el cambio climático. Muchos árboles están sufriendo para adaptarse a unas nuevas condiciones que impiden que su crecimiento sea óptimo.

CUIDADO Y GESTIÓN

«Lo malo del cambio climático no es solo el aumento de la temperatura media. Otra de sus consecuencias directas es la dificultad para hacer predicciones meteorológicas. Ahora pueden darse en un mismo año olas de calor y frío muy intensas que cambian por completo las condiciones normales en las que viven los bosques», aclara Susana Domínguez, presidenta de Bosques Sin Fronteras, una organización española sin ánimo de lucro cuya finalidad es la protección, conserva-

FECHAS CLAVE

DÍA INTERNACIONAL DE LOS BOSQUES (21 DE MARZO)

La ONU intenta sensibilizar a la sociedad sobre la importancia del cuidado v la conservación de las masas forestales, además de reivindicar su importancia para la consecución de los Obietivos de Desarrollo Sostenible (ODS) fiiados en la Agenda 2030. A través de esta conmemoración anual, reivindica la figura del bosque como factor clave a nivel medioambiental, social y ecológico. El tema escogido para la edición de este año vincula dos conceptos: bosques v salud.

DÍA MUNDIAL DE LA VIDA SILVESTRE (3 DE MARZO)

También organizada por la ONU, esta jornada busca sensibilizar cada año a la ciudadanía sobre la cantidad de beneficios que aportan la flora y la fauna salvaie. La última edición. titulada 'Alianzas en favor de la conservación de la vida silvestre', conmemoraba el $50^{\rm o}$ aniversario del la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (Cites, por sus siglas en inglés), uno de los acuerdos más importantes hasta la fecha en materia de biodiversidad que se han alcanzado en la ONU.

SEMANA SIN PESTICIDAS (DEL 20 AL 30 DE MARZO)

Esta iniciativa impulsada por la ONG francesa Generation Futures ha ido ganando cada vez más repercusión en todo el mundo con el paso de los años. Su objetivo es alertar a la población sobre las consecuencias y riesgos que tiene el uso de pesticidas químicos y plaguicidas para la buena salud de la flora y la fauna. A través de la red internacional surgida a raíz de esta iniciativa, iniciada hace va más de dos décadas. se buscan soluciones alternativas para evitar la utilización de estos productos contaminantes en las actividades agrícolas.

ción y divulgación del cuidado y la gestión las masas forestales.

El del cambio climático es un problema que afecta a todos los bosques sin excepción. En España, ya se empiezan a notar sus consecuencias. La subida de la temperatura media y la sequía han hecho que se acentúen los incendios en verano. Ante la pérdida de masa, la reacción ha sido rápida y se han replantado muchos de los árboles perdidos. De hecho, según los datos oficiales, la cubierta verde española abarca cer-

La gestión forestal continúa siendo el punto débil de los bosques españoles

ca de 18 millones de hectáreas y sigue ocupando más de un 35% de la superficie total del país, experimentando incluso una ligera subida respecto a anteriores estudios. Aunque, como remarca Domínguez, «cantidad no es sinónimo de calidad».

Precisamente de aquí deriva el otro gran problema de los bosques españoles: el déficit de gestión. La reforestación sirve de poco si no se cuidan esos nuevos árboles hasta que alcanzan un crecimiento óptimo que les permita realizar su función como captadores de carbono y reguladores de la temperatura. Como comenta Colomina, el cambio climático, la expansión agrícola y esta falta de gestión, sumadas al éxodo rural que se ha producido durante estos últimos años, han dejado «los bosques españoles en una situación de riesgo». Por eso, aboga por buscar «un equilibrio entre la actividad del ser humano y la conservación y la recuperación de los ecosistemas perdidos para que el paisaje forestal sobreviva».

Por esta preservación de los bosques están peleando también organizaciones como Plant for the Planet. Este proyecto surgió en 2007 en Alemania de la mano de Felix Finkbeiner, quien por entonces tenía nueve años. Lo que empezó siendo la idea de un alumno de primaria para un trabajo de clase que pretendía que se plantaran un millón de árboles en cada país, se ha convertido en la mayor red de reforestación del mundo. Ahora, la organización opera en 90 países y tiene como objetivo plantar un billón de árboles antes de 2050.

En paralelo a la restauración de los ecosistemas, realizan otra labor igual de importante: la de sensibilizar a los más pequeños. Como explica el director de la fundación en España, Jordi Juanes, buscan «el empoderamiento de jóvenes para identificar y capacitar a los futuros líderes climáticos». Así, añade, «adquieren desde temprana edad las competencias para tomar decisiones con unos criterios sostenibles que los actuales líderes no tienen».



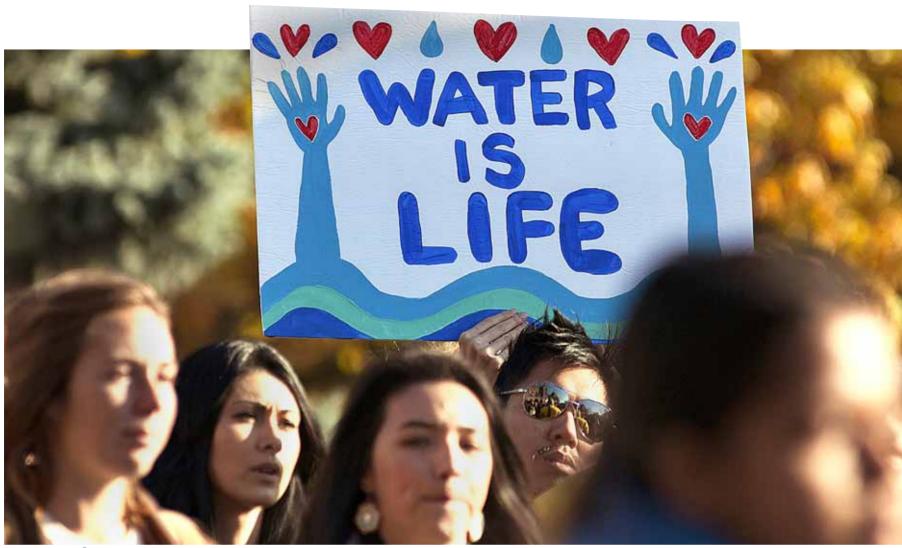
SENSIBILIZACIÓN Organizaciones como Plant for the Planet y Bosques Sin Fronteras tratan de promover la conservación y el cuidado de las masas forestales, especialmente entre los más pequeños. /CRIZZYSTUDIO





900 24 24 24 iberdrola.es Puntos de Atención





DESAFÍOS Según el Observatorio del Agua, la sociedad española tiene entre sus objetivos más urgentes adaptarse a una mayor escasez de agua, implantar un régimen de caudales ecológicos, profundizar en la depuración de las aguas residuales (llegando a los niveles terciario y cuaternario) y reducir la contaminación hídrica de origen agrario y ganadero. / ARINDAMBANERJEE

Quizá el adjetivo que mejor la define sea insustituible. Sin embargo, hacía 50 años que el mundo no se reunía para analizar la situación del recurso más crítico para la vida: el agua. Nuestro momento decisivo: unir al mundo por el agua es el lema con el que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) volverá a intentar forjar alianzas entre países, administraciones públicas y empresas en la conferencia que comienza mañana.

El objetivo imperioso es simple: asegurar el suministro de agua, que es esencial para afrontar el cambio climático, para el crecimiento económico y los resultados de las empresas, según la consultora EY. No obstante, la labor pendiente es ardua y ha de afrontarse con urgencia.

«El cambio climático afecta directamente a los recursos hídricos: aumenta la variabilidad del ciclo del agua (sequías o inundaciones), dificulta la previsión de la disponibilidad de recursos, disminuye la calidad del agua y, sobre todo, agrava aún más su escasez», detalla el grupo de gestión integral del agua Agbar. Además, el 80% del agua es vertida actualmente sin recibir el tratamiento adecuado y el 60% de la utilizada en la agricultura se pierde.

A ello se suma, según EY, que para 2050 habrá una disminución del PIB mundial de más de 4,5 billones de euros por la falta de disponibilidad de este recurso vital, mientras la población global crece y su demanda de agua para la agricultura,

Adaptación acelerada ante la falta de lluvias

Reutilizar las aguas residuales y optimizar la gestión a través de la digitalización son retos inaplazables para asumir un aumento de la demanda que se prevé que alcance un 20%

Por Silvia Fernández

la industria y las ciudades se eleva entre un 20% y un 30%. Pero no habrá que esperar casi 20 años: dentro de siete, se estima que el 47% de la población del planeta vivirá en áreas con estrés hídrico. Es, por tanto, un problema público global.

«Estamos en el momento adecuado para diseñar políticas en este sentido y aumentar la financiación y la inversión, incorporando la visión de las empresas privadas e industrias clave», opina José Ignacio Cases, presidente de la consultoría de gestión y políticas públicas Novadays.

Por ello, es imprescindible dejar patente que todas las partes tienen un rol. «En el caso del sector privado su deber es invertir, implementar los cambios y comprometerse a la acción», aseguran desde Aqualia, firma participada por FCC especializada en gestión del ciclo del agua. «Pero también los gobiernos deben fomentar el entorno político necesario, incentivando las acciones, y los

ciudadanos apoyar y participar en la gestión sostenible», añaden desde esta compañía española, integrada en la alianza StepbyWater, validada por la ONU como Commitment.

España es uno de los países de la Unión Europea más afectados por el cambio climático. Tres cuartas partes del territorio están sometidas a estrés hídrico e incluso se viven ya «declaraciones de alerta de sequía en zonas de la España húmeda», alertan fuentes de Aqualia. Concretamente, 2022 acabó con un 16% menos de agua recogida respecto a 2021, convirtiéndose así en el sexto año más seco desde 1961.

Es por ello que seis de cada 10 españoles ya ven la sequía como el principal problema ambiental de España, según el estudio *Problemáticas Medioambientales* realizado por More Than Research para Naturaliza, un proyecto que Ecoembes impulsa en los colegios y en el que se explican conceptos como huella hídrica, consumo consciente y las consecuencias de problemas como la sequía para la vida en la Tierra.

LO QUE HAY QUE HACER

«La sequía es por definición un periodo continuado de precipitaciones anómalas», explica el director del Observatorio del Agua de la Fundación Botín, Alberto Garrido. Y aunque «las perspectivas sobre la precipitación futura en España no son claras y parece que aumentarán los sucesos extremos, lo que no suscita

dudas es que los ríos y acuíferos tendrán menos agua, debido a los cambios de usos del suelo y el calentamiento», adelanta este experto.

Entre las acciones públicas previstas, el Gobierno acaba de aprobar los Planes Hidrológicos del Tercer Ciclo para modernizar la gestión de los recursos hídricos hasta 2027 y mejorar la autosuficiencia de las cuencas. Esta planificación, según Aqualia, conlleva inversiones muy relevantes en la calidad del agua depurada.

Ante este crudo panorama, la reutilización de las aguas residuales y la digitalización de las redes se presentan como los grandes remedios. La economía circular aplicada al agua contribuye al cumplimiento del Objetivo de Desarrollo Sostenible destinado a lograr el acceso universal y equitativo al agua potable a un precio asequible para todos. Para Acciona, centrada en desarrollar soluciones tecnológicas sostenibles, reutilizar el agua residual y la desalación constituyen las dos grandes iniciativas para garantizar el suministro en periodos de escasez.

La regeneración evita depender exclusivamente de la climatología para garantizar el acceso al agua y reduce su extracción del medio natural, favoreciendo la preservación ecológica de ríos y acuíferos. Además, «el agua regenerada es agua de proximidad, accesible y estable, que hace posible una gestión eficaz, sostenible y medioambientalmente

(Pasa a la página 10)

Nuestra agenda 2030 comenzó a escribirse en 1972









(Viene de la página 8)

responsable, según añaden desde Agbar. Esta empresa está convirtiendo sus depuradoras en ecofactorías basadas en la economía circular y la digitalización, con el objetivo de regenerar agua para otros usos, valorizar residuos para nuevos recursos y producir energías renovables que autoabastezcan las factorías.

Precisamente, la optimización de la gestión del agua vía digitalización es una de las líneas de impulso más relevantes de Acciona, que parte de que la medida más sencilla es no desperdiciar. También considera que la clave no está únicamente en apostar por la mejora de la depuración, sino por crear nuevos sistemas y renovar el parque de infraestructuras públicas, adaptándolo a las nuevas exigencias de calidad y digitalización.

En este sentido, Acciona opina que el sector que más debe ahondar en mejorar su eficiencia es el agríco-

El papel del sector privado es invertir e introducir todo tipo de cambios

la, dada la gran heterogeneidad de sus infraestructuras. Según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), cerca del 70% del agua extraída en España se destina a la agricultura, mientras que el 17,6% va a la industria y el 14,2%, a usos urbanos. Es en este último punto, según Aqualia, donde los operadores de gestión del ciclo del agua deben aportar su capacidad de innovación e inversión para hacer frente a la menor disponibilidad de agua.

Un ejemplo es el proyecto Innovaugas 4.0 que Novadays realiza con Augas de Galicia y que el año pasado fue reconocido por la Comisión Europea como la mejor iniciativa pública continental en el sector del agua. «Estamos digitalizando por completo el ciclo del agua, desde la sensorización de cuencas y pantanos hasta la explotación de todos los datos mediante inteligencia artificial para prevenir inundaciones y sequías», cuenta su presidente.

PERTE DEL AGUA

La iniciativa mas relevante hasta ahora a nivel nacional es el Perte de Digitalización del Ciclo del Agua. Sus ayudas son, tal como explican desde Aqualia, una importante palanca para la transformación del sector, pues permitirán tener más información para tomar mejores decisiones. «La colaboración públicoprivada es una herramienta muy valiosa para lograr los objetivos del Perte», añaden desde esta empresa.

«Permitirá mejorar su gestión, aumentar su eficiencia, reducir las pérdidas en las redes de suministro y avanzar en el cumplimiento de los objetivos ambientales marcados por



Viaje a la fuente de la vida en Madrid

Vivimos en un planeta cubierto en un 70% por agua, origen de la vida, y la medusa inmortal en la que se basa la investigación de la eterna juventud es básicamente H2O. Aun así, cuando abrimos el grifo no siempre somos conscientes de su enorme importancia. El clima condiciona el reparto del agua potable pero actualmente se prevé cada vez más escasez en regiones poco acostumbradas a sufrirla. Descubrir sus características y aprender a darle un uso más sostenible ayudan a valorar este recurso. La exposición

'Somos agua', impulsada en Madrid por la Fundación Canal, ayuda a descubrir datos tan interesantes como los litros de agua necesarios para producir los alimentos que hay en un frigorífico o la ropa que usamos. La muestra permite experimentar el viaje desde el nacimiento de un río hasta su desembocadura, 'navegar' por los 17.000 kilómetros de canalizaciones del Canal de Isabel II y sumergirse bajo el océano en el túnel LED más largo de Europa para descubrir la fauna del mar y las islas de plástico que lo amenazan.

la planificación hidrológica y las normativas internacionales», apuntan desde Novadays. Prevé una inversión directa de 1.700 millones de euros y conllevará una movilización adicional de 1.120 millones mediante la colaboración público-privada. Incluye una convocatoria de subvenciones en concurrencia competitiva de programas singulares de digitalización de comunidades de regantes y comunidades de usuarios de aguas subterráneas de otros 200 millones.

No obstante, lo que ahora demanda un sector que lleva muchos años mejorando a nivel tecnológico y aplicando una I+D orientada hacia la economía circular es, según apuntan desde Aqualia, «más agilidad en la legislación, porque partimos de una base en la que esos procesos no existían».

Desde el Observatorio del Agua esperan «una adaptación acelerada, con cambios muy fuertes en la agricultura de regadío y en la depuración de las aguas residuales». Lo cierto es que a todos nos interesa, y mucho, acelerar en la mejora de la gestión de los recursos hídricos.

Jorge y los ríos

Por Hugo Morán

Hace unas semanas, repasando con mi hijo Jorge (9 años) el tema de los ríos de la Península Ibérica, me vinieron al recuerdo las lecciones de geografía que, con su misma edad, me tocaba aprender de memoria y recitar luego de corrido en el examen oral, o ubicarlos en el mapa mudo que el maestro colocaba sobre nuestros pupitres. Y me di cuenta de que, más allá de la estética mucho más colorida de su libro, el contenido no difería en absoluto del que tantas veces había visto en aquella enciclopedia que había servido a mi madre (nacida en 1939), para estudiar las materias que se impartían en las escuelas en los años de la posguerra. Pues bien, en un recorrido de libros de texto de prácticamente un siglo, resulta imposible encontrar una expresión del tipo los ríos tiran agua al mar; todos coinciden en una definición de rotunda base científica: «Los ríos de la Península Ibérica desembocan en el mar».

Deberíamos preguntarnos, pues, de dónde ha salido la formación académica de algún que otro personaje público que pretende satisfacer las demandas de más agua en determinados territorios, prohibiendo a los ríos «tirar agua al mar». Esta es, sin embargo, solo una parte de la que pretende ser una gestión del agua, en la cual la interconexión de todas las cuencas permita llevar agua de donde sobra a donde falta, equiparando una cuenca corriente a una cuenta corriente. Ni los ríos tiran el agua al mar, ni hay cuencas excedentarias. Los ríos son cursos naturales a los que no se les debería demandar más agua de la que llevan.

Sirva esta introducción para intentar reconducir el diálogo sobre la política del agua del siglo XXI hacia el terreno de la ciencia, asentando las bases de la indispensable planificación sobre la hidrología y no sobre la ideología.

Hemos de dar nuevas respuestas a un doble dilema secular, como es el de la escasez y la sequía, y hemos de hacerlo en un contexto que condiciona nuestro presente y abre grandes incertidumbres hacia el futuro. El cambio climático viene a suponer algo así como que vamos a mudarnos a otro planeta más hostil, al cual hemos de adaptarnos, y no tenemos demasiado tiempo para la adaptación.

Adaptarse no es, en absoluto, sinónimo de resignarse. Es más, en cierta medida adaptarnos va a implicar que tengamos que reconciliarnos con el entorno que nos acoge. Y esa reconciliación resulta

vitalmente imprescindible cuando hablamos del agua. Consiste, básicamente, en dejar atrás usos y costumbres que se han revelado perniciosos y hasta tóxicos, y dar paso a prácticas de convivencia con el medio, que nos aporten una mejor calidad de vida, asentada sobre una adecuada salud ambiental.

Allí donde se ha generado una inercia de sobreexplotación y despilfarro, ha de imponerse la virtud del ahorro y la estrategia de la eficiencia, porque somos nosotros, y no los ríos, quienes tiramos el agua sin reparar en su valor, quizás porque no hemos sabido traducirlo en un precio adecuado.

Hemos venido dando por buena la mecánica de socializar el principio de que quien contamina, paga, eximiendo a los responsables de auténticos atentados medioambientales de la internalización de sus actos. Quien contamina debe pagar, sin que ello pueda derivarse en la perversa interpretación de que quien pueda permitirse el lujo de pagar, se crea con derecho a contaminar. Y conseguido un adecuado tratamiento ambiental de las aguas residuales, estas deben ser reincorporadas al ciclo mediante su reutilización en aquellos usos que se consideren compatibles con su calidad.

Pero hemos de hacernos cargo también de las hipotecas que hemos generado, acometiendo un robusto plan de restauración de masas de agua (ríos, acuíferos, humedales, lagunas...). Allí donde llevamos degradación, hemos de aplicar restauración.

Y esa nueva cultura de convivencia debe asentarse sobre los cimientos de una correcta planificación; una planificación que necesita disponer de información solvente en tiempo real, algo que nos puede aportar la digitalización del ciclo del agua. Digitalizar para incorporar conocimiento y transparencia.

Para que este salto cultural en la planificación aporte resultados a corto plazo y se mantenga en el medio y largo, es imprescindible construirla y alimentarla desde el más amplio consenso social; en eso consiste la definición de la nueva gobernanza del agua.

Así se ha gestado el tercer ciclo de planificación hidrológica, que nos llevará hasta el año 2027, una cultura de la convivencia que ha venido para quedarse.

Por cierto, Jorge sacó un 10 en el examen sobre los ríos.

NATIVE

TELECOMUNICACIONES



Cellnex crece con su propuesta medioambiental a largo plazo

La operadora de infraestructuras de telecomunicaciones sigue consolidando su plan de descarbonización con el objetivo de ser neutros en carbono en el 2035 y alcanzar el objetivo cero emisiones netas en el 2050

Por UE Studio

ellnex es consciente de los nuevos riesgos y exigencias que surgen como consecuencia de los fenómenos medioambientales y sociales que dominan el contexto internacional. La mayor concienciación sobre esos aspectos -más allá de los puramente económicos- han llevado a la empresa, en los últimos años, a reforzar su compromiso con las cuestiones medioambientales, sociales y de gobernanza. Y este compromiso es real. En 2022, el operador europeo, ha cumplido con su Plan Director ESG. Y lo ha hecho al

100% en todas las acciones planificadas y a un 93% en aquellas iniciativas ya implementadas. La compañía se alinea con el pensamiento 'Growing Together' para definir sus acciones ESG; es decir, aquellas encaminadas a la sostenibilidad ambiental, social y al buen gobierno. Y en este pensamiento participan todos los profesionales que forman parte de Cellnex que, juntos, se implican en la consecución de un claro objetivo: lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) establecidos en la Agenda 2030. Es decir los valores ESG son "la piedra angular de la estrategia corporativa en todas las áreas y unidades del grupo en los diferentes países en los que estamos

presentes", explica Àngels Ucero, directora de Sostenibilidad de Cellnex y directora de la Fundación Cellnex.

La transición hacia una actividad más sostenible es un compromiso irrenunciable de Cellnex. La operadora ha asumido un reto que va mucho más allá de los objetivos. "Hemos integrado una forma de ver el negocio, la compañía, donde la sostenibilidad es un pilar fundamental, asumiendo un propósito y unos valores intrínsecos a la actividad del grupo", añade Ucero. Y uno de esos objetivos es alcanzar la neutralidad de carbono en 2035 y las cero emisiones netas para 2050. Para ello, Cellnex va ha actualizado su estrategia de Medio Ambiente y Cambio Climático. Además, realiza un análisis y seguimiento periódico de los objetivos de reducción y los datos son muy positivos. La reducción de la huella de carbono, en la actualidad, es de casi un 50%.

Buena gobernanza

En su compromiso de operar bajo un gobierno corporativo eficiente y transparente, Cellnex trabaja por implementar y consolidar las mejores prácticas de gobierno corporativo, las recogidas en el Código de Buen Gobierno de las sociedades cotizadas, elaborado por la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV). Bajo este marco, la empresa ha actualizado la Política de Derechos Humanos y la de Gestión Global de Riesgos, entre otras. Y las metas establecidas en el Plan Director de ESG para 2022 avalan la acción de Cellnex en esta materia. Así, por ejemplo, el Consejo de Administración está compuesto en un 55% por mujeres, un 15% más que lo estimado para el año pasado y un 91% de los miembros son no ejecutivos. Actualmente, hay siete nacionalidades distintas presentes y la totalidad de los miembros del Consejo cuentan con capacidades y experiencias sobre ESG, cuando el objetivo establecido era un 25% para 2022.

La apuesta de Cellnex por las personas es palpable a través de diversas acciones y estos equipos diversos se trasladan a toda las áreas y departamentos. De hecho, Cellnex trabaja para seguir manteniendo su clara posición de buen empleador. Además, de la formación, contratación de talento joven, programas de movilidad interna o de bienestar, la operadora avanza claramente hacia los objetivos sociales como la igualdad de género en el mercado laboral a través de políticas e iniciativas que impulsan las carreras profesionales de las mujeres. Esto le ha llevado a, por segundo año consecutivo, ser reconocida por el Índice Gender-Equality de Bloomberg. La mejora, además, en la puntuación de un referente como éste reafirma, según Yolanda Menal, Global People Director de Cellnex, "nuestro compromiso con la equidad, la diversidad y la inclusión, pilares básicos de nuestra cultura corporativa". Según Menal, contar con equipos diversos es "una fuente de valor añadido que nos ayuda a potenciar nuestro crecimiento". Hoy día, la presencia de mujeres en puestos directivos es del 27%, un 1% superior al objetivo fijado para 2022; y la contratación de muieres alcanza casi el 45%, siendo la meta de un 50% para el año 2025.

Para complementar toda esta estrategia ESG, la firma consolida el papel de la Fundación Cellnex que, tras su segundo año de vida, impulsa la conectividad como derecho universal. A través de la Fundación, Cellnex acerca la tecnología a las personas para promover una conectividad efectiva que ayude a reducir la brecha digital, social y territorial. Para ello, ha ampliado proyectos como el programa de aceleración de start-ups, "Cellnex Bridge", con una clara orientación social o el programa de voluntariado "Youth Challenge", que persigue reducir el abandono escolar y mejorar la empleabilidad entre jóvenes en riesgo de exclusión, a en cinco países.

La eficiencia energética, o lo que es lo mismo, el racional consumo de la energía, es algo que está en la mano de todos. Pero, sin despreciar la suma importancia de las acciones individuales, el foco debe centrarse en la industria y las empresas, por su capacidad para actuar de forma proactiva en la reducción del consumo.

El concepto surgió en 1998 durante la Primera Conferencia Internacional de Eficiencia Energética, que buscaba dar solución a un previsible agotamiento de las fuentes de energía fósiles. Ya en 2007, la eficiencia se concibió como un factor clave para contribuir a la consecución del objetivo europeo de reducir los gases de efecto invernadero al menos un 55% hasta 2030. Y lo sería por su capacidad para rebajar el consumo de energía primaria hasta un 39% durante ese mismo periodo.

Pero estalló el conflicto en Ucrania y la búsqueda de independencia energética de Rusia «amplió ese objetivo al 41% en mayo de 2022», recuerda Carlos Solé, socio responsable de Energía y Recursos Naturales de KPMG en España. Por lo tanto, el escenario actual en el camino hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible incluye esta variable que afecta a los costes de las empresas y que tiene como objetivo fundamental mejorar su eficiencia energética.

Nuevas razones y más medios para ahorrar energía

Certificados de ahorro, construcción industrializada, pasaportes digitales de productos... Los instrumentos disponibles para reducir el gasto energético, en un contexto de crisis de suministro, animan a la Unión Europea y las organizaciones a dar un paso al frente

Por Silvia Fernández

«El reto para las empresas es cómo transformar sus modelos operativos con procesos y tecnologías que faciliten la gestión eficiente con datos fiables y trazables de sus iniciativas, involucrando a toda la organización en la mejora de la sostenibilidad», explica Charles Kirby, socio de Sostenibilidad en Consulting de EY.

Según Solé, los sistemas de certificación de ahorro energético, recientemente aprobados en España, son el instrumento comúnmente utilizado para registrar los avances que se van produciendo en materia de eficiencia energética . Y «su eficacia se ha puesto de manifiesto en los países con los mejores datos de eficiencia y ahorros globales», dice.

En comparación con otros lugares del entorno, España se sitúa por detrás de de Francia, Alemania o Reino Unido, pero por delante de Estados Unidos o Japón. Esto quiere decir que las empresas españolas aún tienen un largo camino por recorrer. De hecho, España se situó el año pasado en la posición 22ª

Ingenios que aprovechan los recursos naturales

Aprovechar los recursos de la tierra constituye la estrategia más natural de eficiencia energética. Bajo esta premisa, la empresa española Bioo ha desarrollado un panel capaz de generar energía aprovechando las sustancias orgánicas que hay en suelos naturales y su descomposición. El Bioo Panel, como han llamado a esta estructura cuadrada de siete metros, es capaz de iluminar alrededor de seis puntos de luz, tanto en suelos o cubiertas vegetales como en techos interiores con plantas colgantes. Entre sus principales ventajas destacan la posibilidad de generar energía para iluminar ciudades al mismo tiempo que elimina las toxinas del aire, absorbe una importante cantidad de dióxido de carbono y produce agua.



MEDIDAS La modernización de los equipamientos con un elevado gasto energético en la industria, el sector residencial o el de servicios, así como la rehabilitación energética de los edificios son, según KPMG, las medidas más eficaces para conseguir las reducciones de consumo exigidas por la UE. /OLIVIER LE MOAL

del ránking del Informe Europeo de Desarrollo Sostenible.

Pero, a pesar de que la industria española emplea cerca del doble de energía que la media europea para realizar los mismos procesos, España es uno de los tres países en los que las empresas tienen previsto realizar más mejoras en el corto plazo para ahorrar energía. Así lo asegura el informe Eficiencia energética en Espa- $\tilde{n}a$, lanzado este último año por la empresa tecnológica de ingeniería ABB, especializada en impulsar la eficiencia en el sector industrial.

ABB vaticina que la industria española se codeará con las más eficientes del mundo en poco tiempo. Según sus datos, el 98% de las compañías de manufacturas, de transportes, de generación de energía y las industrias ligera y pesada, y ya están invirtiendo (o prevén hacerlo) en estrategias que permitan un consumo más eficiente.

LEGISLACIÓN Y CONSTRUCCIÓN

A ese objetivo debería contribuir, de salir adelante, la propuesta europea de aprobar un reglamento sobre diseño ecológico que recoge la obligación de incluir un pasaporte digital de cada producto. Según ABB, «esto facilitaría, de aquí a 2030, un ahorro de energía de 132 millones de toneladas de petróleo, equivalentes a 150.000 millones de metros cúbicos de gas natural, una cifra casi equiparable a las importaciones de gas ruso por parte de la UE».

Otras medidas que las empresas pueden adoptar en el corto plazo para ganar eficiencia son realizar auditorías, optimizar las dimensiones de sus activos y procesos industriales o

Gran parte de la industria española ya ha introducido planes de eficiencia

adoptar soluciones digitales conectadas. Ello podría generar ahorros de hasta un 95% de energía primaria en dichos procesos.

Esto es básico en la construcción, responsable del 40% del gasto energético, que ya se está poniendo manos a la obra. Según Juan Manuel Borrás, director de Operaciones de la promotora Culmia, «el sector ha optado de forma general por mejorar la eficiencia energética, tanto en la fase de diseño y ejecución como en la de mantenimiento y gestión».

Aunque aún suponen menos del 2% del residencial, «cada vez más proyectos se llevan a cabo bajo los parámetros de la construcción industrializada, una forma de ejecutar que en el medio plazo alcanzará del 20% al 30% de la cuota de mercado», destaca Borrás. Asimismo, aboga por evitar el traslado de costes al cliente aumentar la bioconstrucción y emplear materiales de bajo consumo durante la fabricación y el uso.

NATIVE

SOSTENIBILIDAD

Más de 300.000 horas de formación y un ambicioso plan socioeconómico: las claves de Endesa para la transición energética



Avanzar hacia la soberanía energética y luchar contra un reto existencial como es el cambio climático han hecho urgente e inevitable el del cambio hacia un modelo de producción de energía sostenible basado en renovables. La UE tiene como objetivo ser climáticamente neutral para 2050 y para ello se requieren medidas rápidas y decididas, incluyendo el cierre gradual de las centrales térmicas.



n España, Teruel es uno de los territorios ejemplo de esa transición energética que debemos llevar a cabo. La provincia de Teruel ha perdido desde principios del siglo XX hasta la actualidad, el 47,31 % de su población. La central de carbón de Andorra cerró su actividad en 2020 y se encuentra en proceso de desmantelamiento. Por todo ello, la fómula para reimpulsar esta zona tienen que ser medidas que permitan crear un futuro social y económicamente viable para el territorio, escuchando a las comunidades y teniendo en cuenta sus necesidades.

Es aquí donde entra en juego Endesa. El Gobierno de España y el Gobierno de Aragón seleccionaron el proyecto de la energética que propone medidas de transición justa y apoyo a la reindustrialización de la zona tras el cierre de la térmica.

Escuela Rural de Energía Sostenible: formación de calidad para reducir la desigualdad

Al plan industrial, basado en el despliegue de energías renovables aplicando su hibridación y almacenamiento, se le ha sumado un plan socioeconómico de la mano de más de 30 entidades locales. Y para hacerlo realidad, una serie de cursos de formación que se impartirán bajo la denominación de Escuela Rural de Energía Sostenible. Se trata de un programa educativo con más de 300.000 horas a lo largo de los próximos tres años y un temario relacionado con la actividad que generarán las futuras plantas renovables y que darán una nueva vida a la región.

A través de tres grandes bloques, Endesa formará en energías renovables y sostenibilidad a 5.000 alumnos, de los cuales 1.300 pertenecerán a colectivos que muchas veces lo han tenido difícil dentro del entorno rural como jóvenes, mujeres y desempleados. En resumen, el objetivo

de los distintos cursos será mejorar la empleabilidad de los trabajadores de la zona a través de una formación específica y de calidad. La formación estará impartida por agentes referentes y con la participación directa del Gobierno de Aragón a través del INAEM (Instituto Aragonés de Empleo) y de los así llamados ayuntamientos de transición justa, que involucra a los municipios de la zona inmersos en este proceso.

El plan formativo está organizado en un primer bloque orientado a las energías renovables, conformado por diversos cursos, entre los que destacan el montaje de paneles solares, de operación y mantenimiento de instalaciones renovables y de instalación de solar de autoconsumo. Estarán impartidos por LINUM (empresa española dedicada a la ingeniería, construcción y mantenimiento de proyectos de energía renovables) y SOLTEC (fabricantes de seguidores solares).

En el segundo bloque, las actividades del sector primario serán las protagonistas. Estas se realizarán en colaboración con entidades referentes de la zona como AFAMMER (Asociación de Familias y Mujeres en el Entorno Rural), ASAJA (Asociación de Jóvenes Agricultores), CFP San Blas y Fundación Juan XXIII y ATADI para personas con discapacidad, y constarán de más de 30 módulos formativos que abarcan distintas materias, como la agricultura ecológica, e-commerce, carnet digital, apicultura, etc.

El último bloque está dedicado al área de la biodiversidad: coordinación ambiental en renovables, coordinación ambiental en el procedimiento de la evaluación de impacto ambiental de proyectos y desarrollo de la vigilancia ambiental en obra de parques eólicos, plantas solares fotovoltaicas e infraestructuras de evacuación.

El plan de futuro de Endesa para Andorra (Teruel)

Para dotar de futuro a una zona afectada por la despoblación, Endesa no solo plantea la construcción de una nueva planta eólica y solar sino, además, la hibridación de estos proyectos incluyendo producción de hidrógeno verde y el almacenamiento con dos plantas de baterías. Gracias a ello, se aprovechará al máximo la producción de energía sostenible. Las nuevas plantas renovables se situarán en los municipios de Albalate del Arzobispo, Híjar, Samper de Calanda, Castelnou, Andorra, Calanda, Alcañiz, La Puebla de Híjar, Jatiel, y Alcorisa.

Asimismo, se construirá un electrolizador de 15 MW para la producción de hidrógeno verde, una fábrica de electrolizadores y un compensador síncrono (dispositivo utilizado en sistemas eléctricos de alta tensión para mejorar la calidad de la energía eléctrica), acciones que favorecerán e impulsarán la red de transporte eléctrico, esencial en la transición energética.

Endesa invertirá en la construcción de las instalaciones más de 1.500 millones de euros a través de su filial renovable Enel Green Power España. El plan de futuro de la zona aportará 6.300 empleos hasta 2028. Estas esperanzadoras cifras superarán las que generaban la anterior central térmica ya clausurada.

Generar empleo y valor a través de la transición energética es el objetivo marcado por Endesa. Sin duda, acciones que lograrán convertir nuestro planeta en un lugar más habitable.

El objetivo de los cursos será mejorar la empleabilidad de los trabajadores de la zona a través de una formación específica y de calidad.



En medio de la crisis climática y energética que se vive actualmente a nivel global, la sostenibilidad está cobrando un mayor protagonismo en todos los ámbitos de la sociedad. Según los últimos datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística, las actividades asociadas a la protección del medio ambiente y la gestión de los recursos naturales representan ya el 2,2% del Producto Interior Bruto de nuestro país. Se calcula que la producción de bienes y servicios ambientales genera un valor económico que alcanza los 26.424 millones de euros, una cifra que se prevé que vaya en aumento.

En ello tienen un papel relevante las empresas, que están realizando un gran esfuerzo por adaptarse e introducir en sus plantillas a más profesionales especializados en sostenibilidad. A finales de 2019, la economía verde era responsable de más de medio millón de empleos en España, el 2,5% de la ocupación total. Esta cifra podría triplicarse durante los próximos 10 años, lo que se traduciría en la creación de 24 millones de nuevos empleos en todo el mundo vinculados a la sostenibilidad, según previsiones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Todos estos datos aparecen reflejados en el informe *Empleo en Sos-*

Se busca talento para salvar el planeta

Los centros formativos introducen programas centrados en la sostenibilidad para dar respuesta a la elevada demanda de estos perfiles por parte de las empresas

Por Patricia Lozano y Luisa Valerio

tenibilidad y Medio Ambiente: 10 profesiones con futuro, elaborado por Infoempleo y la Universidad Internacional de La Rioja (Unir), que recoge los 10 perfiles profesionales que más se han demandado estos últimos años: analista de soluciones

y proyectos tecnológicos sostenibles; técnico de prevención de riesgos laborales, calidad, medio ambiente y RSC; consultor de logística sostenible; ecodiseñador; especialista en economía circular; especialista en educación ambiental; experto en sostenibilidad ambiental; gestor cultural especializado en sostenibilidad; experto en energías renovables, e ingeniero ambiental.

«En España se está apostando muy fuerte por proyectos de energía renovable. La construcción de plantas fotovoltaicas, parques eólicos y proyectos de almacenamiento subterráneo de hidrógeno a gran escala conlleva una mayor demanda de profesionales con esa formación. Por otro lado, se está haciendo hincapié en los proyectos de agrovoltaica y cultivos productivos, coches y cargadores eléctricos, reducción de huella de carbono o auditorías energéticas, entre otros», analiza Elena Jurado, manager del sector energía de LHH Recruitment Solutions.

NECESIDAD DE EXPERTOS

El tránsito hacia un sistema empresarial más sostenible precisa de trabajadores formados en este ámbito. «Los perfiles existen y están a la orden del día, pero hay tal volumen de demanda que la oferta no se ajusta. La formación en universidades y escuelas de negocios se está adaptando, pero no al ritmo que se necesita. Dentro de unos años, las nuevas hornadas de profesionales vendrán preparados para estas posiciones, pero en este momento la demanda y la

oferta están desajustadas, por lo que los profesionales reciben muchas ofertas y eso incrementa mucho los salarios», puntualiza Jurado.

La Escuela de Organización Industrial (EOI) lleva por bandera la sostenibilidad desde hace más de 20 años. «La ventaja de ser una fundación que identifica las necesidades empresariales y sociales es que las convertimos en oportunidades. Durante este periodo de tiempo hemos formado talento en los valores de una economía abierta, social, verde y digital. Nuestro objetivo es formar personas capaces de impactar para la transformación del mundo empresarial y la industria. Además de ser líderes en educación sostenible, formamos personas que ejercen un liderazgo consciente, transformador, digital, sostenible y emprendedor», explica Ramón Gurriarán, director de Formación y Executive de EOI.

El extenso catálogo formativo de esta escuela dedicado al medio ambiente (MBA, másteres, programas ejecutivos, in company...) incluye tres tipos de programas de diferente duración y metodología (presencial, online y blended), con el fin de adecuarse al perfil y las necesidades de los alumnos. Son los casos del Master in Sustainability, ESG and Impact Innovation y el Master Executive en Sostenibilidad ESG (online), que abarcan todos los ámbitos de gestión que implican los criterios ESG, las iniciativas y normativas que obligan a acelerar la acción para alcanzar los objetivos de sostenibilidad económica y medioambiental, así como las bases para su integración práctica y efectiva en las estrategias empresariales. A su vez, el programa ejecutivo en Dirección Sostenible (ESG) se centra en cómo incorporar la sostenibilidad en todas las funciones de la empresa de una forma trasversal.

PARA DISTINTOS PÚBLICOS

Esta formación se dirige a recién graduados, pero también a «profesionales con una dilatada experiencia y que quieren reorientar su carrera profesional hacia la sostenibilidad, o que ya están inmersos en este tipo de proyectos en sus compañías y necesitan profundizar sobre algún aspecto», cuenta Gurriarán.

Aunque «se trata de un perfil multidisciplinar, nos encontramos en el mercado laboral poca homogeneidad en la job description de este tipo de puestos en torno a los requisitos, funciones o situación en el organigrama de las empresas», añade el directivo de EOI, quien puntualiza que hay al menos tres aspectos en los que la mayor parte de las organizaciones coinciden: los profesionales deben aunar «visión estratégica, conocimiento del negocio de la compañía y formación y/o experiencia en definir e implementar y desarrollar estrategias de sostenibilidad».

Esto permite que tengan cabida en este tipo de posiciones de responsabilidad «tanto personas con formación técnica (ingenierías, Ciencias Ambientales o Biología) como con una formación de Ciencias Sociales (Administración y Dirección de Empresas, Economía, etcétera)», detalla Gurriarán. Además, el conocimiento avanzado de un segundo idioma (principalmente, el inglés) y de competencias digitales es cada vez más demandado en casi todos los puestos.

En opinión del director de Formación y Executive de EOI, «la formación existente cumple con las expectativas de las empresas, ya que es eminentemente práctica y cercana a las necesidades reales de las compañías. Es una formación que se adapta rápidamente a la aparición de nuevas normativas, prácticas empresariales o tendencias y necesidades de las empresas».

APUESTA POR NUEVOS TÍTULOS

La Unir, «dentro de su estrategia de mantenerse alineada con la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, no solo desarrolla acciones genéricas dentro de su portafolio de titulaciones, sino que también ofrece formación de prestigio y calidad en el ámbito de la sostenibilidad», explica Rubén González Crespo, vicerrector de Ordenación Académica y Profesorado de la Universidad Internacional de La Rioja (Unir).

En este sentido, la oferta formativa actualmente implantada en Unir vinculada con la sostenibilidad se concentra en másteres universitarios como los de Cooperación Internacional al Desarrollo; Gestión Ambiental y Energética en las Organizaciones; Inteligencia Artificial para el Sector de la Energía y las Infraestructuras; Energías Renovables; Derecho de la Energía y Transición Energética, o Derecho Am-

biental. Asimismo, la institución cuenta con formación permanente en Ecología Urbana e Infraestructura Verde y un programa avanzado en Energía Solar Fotovoltaica.

De cara al futuro, el propósito de la Unir es «seguir apostando por aportar conocimiento en este ámbito al tejido social y laboral, y por ello se irán presentando nuevos títulos que atiendan nuevas necesidades», tal como asegura el vicerrector.

Por su parte, la Universidad Rey Juan Carlos contempla la sostenibilidad «en palabras sencillas, como la capacidad de garantizar las necesi-

meter la de las generaciones futuras. Por tanto, la sostenibilidad no es solo competencia de los profesionales del medio ambiente, sino que es transversal a todas las profesiones», según manifiestan desde el vicerrectorado de Calidad y Estrategia y el vi-

cerrectorado de Postgrado.

dades económicas, sociales y am-

bientales del presente sin compro-

En cuanto al catálogo formativo del centro en este ámbito, mantienen que todo programa o título debería incorporar cada vez más una orientación hacia la sostenibilidad. «Desde el grado en Educación Infantil, hasta, por ejemplo, los grados en Ciencia e Ingeniería de Datos o en Inteligencia Artificial, que nos ayudan a tomar decisiones informadas, pasando por los grados en Economía, Administración y Dirección de Empresas; Publicidad y Relaciones Públicas; Moda; Turismo; Arquitectura, e ingenierías», tal como enumeran desde la Universidad Rey Juan Carlos.

Afinando un poco más, su oferta en sostenibilidad y medio ambiente se resume en varios grados: Paisajismo; Ingeniería Química; Bilogía; Ciencias Ambientales; Ingeniería Ambiental; Ingeniería de la Energía, y Recursos Hídricos. A estos programas se suman el máster oficial en Técnicas de Conservación de la Biodiversidad y Ecología o el diploma de especialización en Restauración de Ecosistemas.

Colegios que educan en sensibilidad medioambiental

En la azotea de Fontenebro International School de Moralzarzal (Madrid) ondea desde 2017 la 'bandera verde', una enseña que lo identifica como Ecoescuela. En este centro, formar a los alumnos en las materias básicas, como Lengua o Matemáticas, es tan importante como inculcarles el respeto y el cuidado del medio ambiente. Para ello, tiene como pilar fundamental de su currículo el 'green learning', que busca fomentar en los alumnos del centro la conciencia ambiental. Este enfoque se refleja en todas las áreas de aprendizaje. «Por ejemplo en ciencias, donde los estudiantes pueden aprender sobre los impactos ambientales de la agricultura y la producción de alimentos, mientras que en economía pueden estudiar cómo las prácticas comerciales sostenibles pueden tener un impacto positivo en la sociedad»,

explica su director, Hugo Liz de Castro. Además, los estudiantes participan activamente en proyectos ecológicos prácticos, como la creación y mantenimiento de huertos escolares o la monitorización de la calidad del aire y la gestión eficiente del agua. «A lo largo de estos años, hemos notado un cambio en los hábitos y actitudes de nuestros alumnos, así como una mayor conciencia sobre la importancia de cuidar nuestro planeta», concluye Liz de Castro. El programa Ecoescuelas de la Asociación de Educación Ambiental y del Consumidor, con una trayectoria de más de 20 años, integra más de 70.000 colegios en todo el mundo, de los cuales 625 se sitúan en España. Estos centros han sido testigos del creciente interés durante los últimos años por educar en sostenibilidad a los que se convertirán en los ciudadanos

del mañana. «Se ve cada vez más como un factor clave en la formación, como refleja la paulatina integración de contenidos ambientales en los temarios de diferentes asignaturas. Esta mayor conciencia social hace que los centros educativos busquen impulsar el respeto por la naturaleza entre los valores educativos, al mismo nivel que las nuevas tecnologías o los idiomas», explican los responsables de Ecoescuelas. También aprecian una mayor preocupación de los colegios por ir más allá de los aspectos estrictamente educativos y hacer mejoras que los conviertan en más sostenibles. Por ejemplo, creando sistemas de compostaje, recogiendo agua de lluvia, mejorando la grifería, renovando sistemas de iluminación o instalando paneles solares.





Un paciente llamado medio ambiente

Paneles solares, integración de sistemas de control para la luz o griferías inteligentes son medidas que hacen que las infraestructuras sanitarias sean cada vez más sostenibles

Por Laura Tardón

Si el sector de la salud fuese un país, sería el quinto emisor de gases de efecto invernadero más grande del planeta, por detrás de gigantes como Estados Unidos o China. Entre hospitales, centros de salud, laboratorios clínicos o farmacéuticas, esta industria genera el 4,4% de las emisiones globales. Es decir, dos gigatoneladas de dióxido de carbono, lo mismo que producen al año 514 centrales eléctricas de carbón.

A través de gestión de alimentos, cadenas de producción de fármacos, logística y transporte, dispositivos médicos, equipos hospitalarios, instrumental, los propios edificios... Todo suma y da como resultado las contundentes conclusiones que se desprenden del último informe publicado por Salud sin Daño (HCWH, por sus siglas en inglés), una organización no gubernamental internacional que busca transformar esta

industria en ecológicamente sostenible. No queda otro camino si queremos alcanzar los objetivos climáticos europeos: reducir las emisiones en un 55% en 2030 y lograr la neutralidad en carbono en 2050.

GESTIÓN DE RESIDUOS

Instituciones sanitarias de todo el mundo están enfocando sus esfuerzos para poder cumplir con su compromiso en esta carrera hacia el cero de Naciones Unidas.

Tomemos como ejemplo el Hospi-

tal Universitario Gregorio Marañón, el más grande de Europa y que recientemente ha obtenido el reconocimiento de Sanidad #PorElClima por sus iniciativas para reducir su huella de carbono. Este hospital utilizó 217.000 de pajitas en 2018. Al entrar en vigor en julio de 2021 normativa que prohíbe los plásticos de un solo uso, se retiró este tipo de material (vasos, platos, cubiertos...) y se hicieron algunos cambios, como sustituir las bateas de plástico por otras de celulosa o instalar dispensadores de uniformes para quirófano.

«Somos conscientes de la importancia de prevenir y, también, de la necesidad de reutilizar. Pasar de la economía lineal a la que estábamos acostumbrados a la circular es fundamental», afirma Ana Cerrillo Martín, jefa de Servicios Generales y Gestión Ambiental del Hospital Gregorio Marañón.

Antes, en farmacia hospitalaria era habitual ir sumando kilos y kilos de acumuladores de frío que llegaban en las cajas de transporte de fármacos para mantenerlos en

LA HUELLA SANITARIA

4,4% es el porcentaje de las emisiones globales netas contaminantes que corresponde al sector de la salud. Equivale a dos gigatoneladas de dióxido de carbono

514 centrales eléctricas de carbón generan las mismas emisiones anuales de gases de efecto invernadero que el sector sanitario

son los emisores más grandes del sector sanitario que, en conjunto, constituyen el 75% de la huella ambiental del sector a escala global

7 0 de las emisiones del ámbito sanitario provienen de su cadena de suministro, es decir, de la producción, el transporte y la disposición de productos farmacéuticos y alimentos, así como de dispositivos e instrumental médico

buen estado. Todos acababan en el vertedero. Ahora, «tenemos un acuerdo con el Banco de Alimentos de Madrid y ellos los aprovechan en su día a día», apunta Julia Rodríguez Sanchidrián, responsable de Gestión Ambiental del centro. De octubre a diciembre, se donaron 1.688 acumuladores. Es decir, 1.300 kilos de plástico que no aca-

baron en el vertedero.

Aparte de prevenir y reutilizar, se está haciendo mucho hincapié en el reciclaje. «En 2019 se empezó a recoger fracción orgánica de la cocina, lo que supone al año unos 84.000 kilos. Gracias a esto, dejamos de emitir a la atmósfera 2,55 toneladas de CO2», argumenta Cerrillo Martín. De aquí se sacan fertilizantes, biogás que utilizan los camiones de transporte de residuos y agua para la limpieza.

Tal como explica esta experta, «en el hospital se generan todas las cla-

ses de residuos que existen y en grandes cantidades (2,6 millones de kilos de residuos no peligrosos en 2022). Trabajamos de forma continuada y diaria, por un lado en disminuir los residuos que se generan y, por otro, en mejorar la segregación y aumentar las fracciones de reciclaje y reutilización».

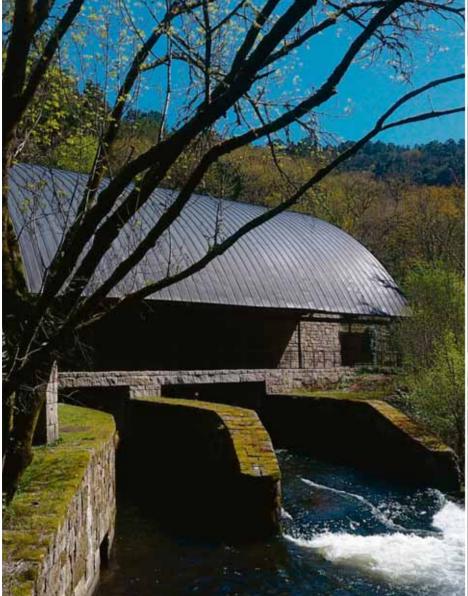
CONSUMO DE ENERGÍA Y AGUA

Pero aquí no acaba el trabajo para hacer sostenible un hospital. Si tenemos en cuenta que el 2% de la energía que se genera en España procede del sector sanitario, es necesaria una hoja de ruta para reducir este consumo en la medida de lo posible. ¿Cómo? Fundamentalmente, con la integración de las energías renovables. Por ejemplo, en el centro quirúrgico del Gregorio Marañón, que es de nueva construcción, aparte de su fachada inteligente, se han instalado 26 paneles térmicos que cubrirán alrededor de un 60% de la demanda, lo que supone la dejar de emitir al medio ambiente 12,8 toneladas de dióxido de carbono.

Aparte, las instituciones sanitarias en general están integrando sistemas de control BMS para regular la climatización y el alumbrado, introduciendo luminarias de tecnología LED y detectores de presencia en vestuarios, aseos y despachos. En cuanto al uso del agua, empiezan a instalarse griferías temporizadas en zonas de público y griferías electrónicas en las piletas de lavado de manos de las zonas quirúrgicas.

Con este tipo de acciones se consiguen grandes avances. El grupo Quirónsalud, por ejemplo, redujo sus emisiones de dióxido de carbono a la atmósfera hasta un 11% en 2021, fundamentalmente por la reducción del consumo de energía y por la gestión más eficiente de sus residuos.







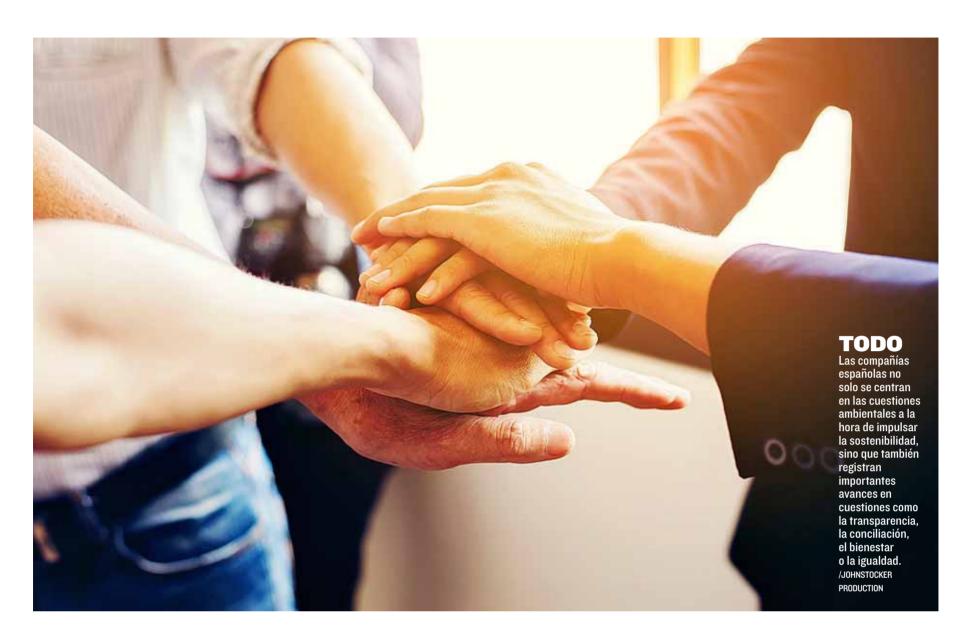
Activos propiedad de Ecoener



De nuestra tierra nace la **ENERGÍA** que necesitamos.

Nosotros nacimos para aprovecharla de forma **SOSTENIBLE**.





Las empresas españolas llevan años realizando esfuerzos para mejorar su sosteniblidad desde todos los ángulos, un trabajo que se hace aún que evidente al ponerlo bajo la lupa. Según el informe Finanzas sostenibles y Agenda 2030: invertir en la transformación del mundo, elaborado por el Pacto Mundial de las Naciones Unidas en España, la sostenibilidad ha adquirido una importancia mayúscula para las empresas nacionales: nada menos que el 57% tiene un profesional o departamento dedicado a esta cuestión y en el 33% de los casos depende directamente del principal cargo de la compañía.

El valor de la sostenibilidad es tal que impregna la planificación estratégica corporativa. Prueba de ello es que el 41% de las empresas tiene una estrategia en este sentido y, de ellas, el 78% se manifiesta alineada con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), lo que consolida la Agenda 2030 como marco de referencia en estos asuntos. Específicamente, los ODS en los que más se concentran las empresas españolas son los relacionados con la lucha contra el cambio climático y el fomento de la economía circular y de la energía limpia y no contaminante, que se sitúan entre los cinco más trabajados. Por el contrario, los relativos a ecosistemas terrestres y vida submarina son los que menos interés suscitan.

Responsabilidad empresarial con su radio de acción

El mundo corporativo está contribuyendo a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con la lucha contra el calentamiento global, situándolos como los ejes sobre los que pivotan la mayor parte de sus estrategias de sostenibilidad

Por Ana Romero

Aunque bastantes logros permiten sacar pecho sobre el papel, la realidad admite matices. Por ejemplo, el 58% de las empresas españolas tiene un plan ambiental para reducir emisiones, pero existe una brecha a la hora de desarrollar medidas específicas: mientras que en las firmas de mayor tamaño el compromiso alcanza el 68,8%, entre las pymes cae al 32,8%. De la misma manera, el ODS sobre acción por el clima es uno de los *a priori* más trabajados, pero únicamente el 16% de

las firmas españolas desarrolla una política activa en este apartado.

Con todo, y más allá de los posibles márgenes de mejora, las medidas preferidas por las empresas na-

Las iniciativas de economía circular, entre las más habituales cionales para cuidar el entorno se centran en la aplicación de procesos de economía circular, que han pasado de usarse por el 44% de las empresas en 2020 al 51% en 2022.

Apostar por las energías renovables es otro gran recurso desplegado, como también lo es medir la huella de carbono, una práctica que ahora es común para el 42% de las compañías pero que solo realizaba el 28% en 2020. Completa esta lista de actividades *top* en materia de sostenibilidad la evaluación de proveedo-

res con criterios medioambientales (la famosa cadena de suministro), una práctica que ha pasado del 24% en 2020 al 31% en 2022.

Pero, lamentablemente, no todo son avances, pues pierden fuelle las medidas de movilidad sostenible, impulsadas por el 16% de las compañías en 2020 y apenas por un 11% el año pasado. En este aspecto conviene tener en cuenta el contrapeso que ha ejercido el auge del teletrabajo, evitando múltiples desplazamientos diarios a los centros de trabajo.

Más allá de la cuestión medioambiental, las compañías españolas registran avances notables en la lucha contra la corrupción; la transparencia empresarial; las normas laborales de conciliación, salud y bienestar de las plantillas, y las políticas de igualdad de género. En todo caso, para tomar el pulso de la RSC de las empresas españolas, nada mejor que repasar algunos ejemplos...

NUEVO PARADIGMA

Naturgy está reorientando su negocio hacia la transición energética como estrategia para hacer frente a los nuevos retos sociales y ambientales. En este camino ha sido fundamental su Plan de Sostenibilidad 2021-2025, que contiene seis palancas, 21 líneas de acción y 74 objetivos comprometidos y alineados con los ODS de la (Pasa a la página 20)



(Viene de la página 18)

Agenda 2030. El objetivo de Naturgy es alcanzar las cero emisiones netas en 2050, mientras protege la biodiversidad con más de 350 proyectos para preservar los ecosistemas.

Pero no solo se trata de ser ambientalmente responsable, sino de estar cerca del público. Por este motivo, la compañía ha reforzado su compromiso para mitigar el impacto alcista de los precios energéticos. «Más del 60% de los clientes se ha beneficiado de las iniciativas de precios a largo plazo lanzadas en 2022", comentan fuentes de Naturgy.

Además, la empresa está comprometida con las comunidades en las que opera, donde sigue desmantelando las centrales térmicas de carbón cerradas en 2020 y trabajando en planes de acompañamiento, procurando la promoción del empleo verde y la recualificación de trabajadores de las instalaciones afectadas.

INCLUSIÓN ELÉCTRICA

Otra energética que aboga por la transición hacia un modelo climáticamente neutral, resiliente, sostenible e inclusivo es Iberdrola. El grupo

Las compañías buscan el bienestar social de las zonas en las que operan

pone el foco en los ODS sobre energía asequible y no contaminante, y sobre acción por el clima. De hecho, Iberdrola es ya el mayor productor eólico del mundo, con unas inversiones de más de 140.000 millones de euros durante los últimos 20 años.

«Nuestra actividad genera tejido industrial y empleo, y contribuimos a mejorar la balanza de pagos al reducir las importaciones de combustibles fósiles. Esto y las múltiples acciones de protección a los colectivos más vulnerables y otras causas sociales muestra nuestro compromiso con la creación de prosperidad y la protección del medio natural», aseguran desde la multinacional.

Además, Iberdrola se ha fijado el objetivo de llevar electricidad a más de 16 millones de personas que hoy carecen de ella en 2030, en el marco del programa *Electricidad para todos*. La iniciativa responde al llamamiento de la comunidad internacional para extender el acceso universal a formas modernas de energía, con modelos ambientalmente sostenibles, económicamente asumibles y socialmente inclusivos.

ARRAIGO RURAL

La papelera Ence también ha hecho de la sostenibilidad un eje estratégico de su modelo de negocio y mira muy de cerca a las comunidades en las que opera. No en vano, de su actividad dependen directa o indirectamente cerca de 19.000 familias, suponiendo su actividad todo un



motor de generación de empleo y valor en los entornos en los que opera.

«Las políticas de gestión forestal y el establecimiento de relaciones a largo plazo con proveedores y socios industriales contribuyen a evitar la desindustrialización y despoblación rural», explican desde la firma. Por esta razón, la papelera ha establecido como prioridad en su Plan Director de Sostenibilidad mantener una relación cercana, transparente y comprometida con las zonas en las que está presente.

Es el caso del Plan Social Ence Pontevedra, la mayor iniciativa so-

HUMOS

El uso de energía limpia es cada vez más popular entre las empresas españolas, pese a que las opciones de movilidad sostenible no terminan de despegar. Ayuda a contrarrestar este hecho el auge del teletrabajo y los desplazamientos en vehículo privado que logra evitar. /LASZL066

cial de la compañía, dotada con tres millones de euros anuales para proyectos sociales, ambientales, deportivos, de impulso al emprendimiento y contra la exclusión social.

EDIFICACIÓN RESPONSABLE

En Saint-Gobain, multinacional francesa de construcción con 31 plantas en España, están trabajando para reducir su consumo energético: «La descarbonización, la transición energética, la economía circular, la salud y el confort son áreas de trabajo básicas para que la edificación sostenible sea una realidad».

Uno de los objetivos de la compañía gala en su camino hacia la neutralidad en carbono para 2050 es reducir sus emisiones de dióxido de carbono hasta un 33% en 2030, así como en un 50% su extracción de agua industrial. Del mismo modo, Saint-Gobain aspira a recortar los residuos no valorizados un 80% y a

Se ha extendido el interés por borrar la huella de carbono propia

usar empaquetados 100% reciclables. Para conseguirlo cuenta con un presupuesto de 100 millones de euros anuales para I+D hasta 2030.

En la pata social de la sostenibilidad, Saint-Gobain finalizó en 2022 el despliegue de su programa Care de prevención y protección social. La razón de ser de esta iniciativa es dar cobertura a los empleados en diferentes etapas de sus vidas.

EFICIENCIA HÍDRICA

Usar menos agua se ha convertido en el eje de trabajo de Roca. La firma de productos para cuartos de baño clasifica sus 76 fábricas según códigos de estrés hídrico y ha comenzado por actuar en las divisiones de porcelana (Burgos y Marruecos) y de grifería (Portugal y Turquía).

Roca aplica una estrategia circular basada en *las seis erres* (reutilización, reciclado, recuperación, regeneración, reabastecimiento y reducción del consumo de agua fresca). Este objetivo incluye inversiones para instalar sistemas que midan consumos y de detección y reparación de fugas de agua y de recuperación de aguas residuales con tanques intermedios para regenerarlas.

CONSEJO MODELO

Cellnex, operador de infraestructuras de telecomunicaciones inalámbricas, también avanza en su compromiso ambiental, social y de buen gobierno. Su *Informe Anual Integrado* muestra que la compañía cumplió sus objetivos en 2022 y trabaja para consolidar las mejores prácticas de gobierno corporativo, recogidas en el *Código de Buen Gobierno de las Sociedades Cotizadas* elaborado por la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV).

Bajo este marco, la tecnológica ha actualizado sus políticas de derechos humanos y de gestión global de riesgos, entre otras. Además, su consejo de administración está compuesto en un 55% por mujeres y un 91% de los miembros no son ejecutivos, con siete nacionalidades representadas y la totalidad de ellos dotados con capacidades y experiencias sobre ESG (muy por encima del objetivo fijado para 2022, del 25%).

En el medio plazo, las acciones de Cellnex se centran en concien-

(Pasa a la página 22)

Alineados con el planeta

En Grupo Lobe estamos alineados con la sostenibilidad, nos comprometemos y dirigimos nuestra estrategia hacia el cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible de la Agenda 2030, creada por las Naciones Unidas.

Edificios con O emisiones en fase de uso

Empresa de servicios y Gestión integral de proyectos inmobiliarios.

Passivhaus & Digital Building.

En Grupo LOBE disponemos de un modelo de gestión propio e integral que incluye tanto la modalidad de Built to Sell (BTS) como Build to Rent (BTR). Comprometidos con la calidad, la innovación y desarrollo tecnológico, superamos el concepto clásico de la actividad comercializadora, promotora y constructora, y aportamos un gran valor añadido al desarrollo de carteras de suelo.

Máxima eficiencia energética:

Grupo LOBE lidera el proyecto PASSIVHAUS más importante en España con **4.027** viviendas Passivhaus gestionadas, **1.821** certificadas y **2.206** en proceso de certificación.

Modelo de gestión propio. 5 ejes clave:

- Diseño - Eficiencia energética y sostenibilidad - Digitalización - Industrialización - Procesos productivos



4027

Viviendas Passivhaus certificadas en proyecto

6.272

Toneladas de CO²/año ahorradas ΔΔΔ

627,193

Árboles que se necesitarían para absorberlo

Visítanos en Rebuild 2023, stand 8E524 (Pabellón 8) del 28 al 30 de Marzo.



Lobe

Passivhaus

www.grupolobe.com

Compromiso



(Viene de la página 20)

ciar sobre las actualizaciones en ética y cumplimiento, actualizar su Plan Director de Calidad Global y desplegar un sistema de gestión de continuidad en el resto de sus unidades de negocio.

CONECTIVIDAD INTEGRADORA

En Vodafone, uno de los objetivos principales es impulsar la inclusión social con la conectividad como palanca clave. «Se desempeña una labor de acción social poniendo las TIC al servicio de la educación y los colectivos más vulnerables. Hemos invertido en España 2,8 millones de euros en fines sociales y recaudado 170.000 a través de mensajes solidarios", explican desde la operadora.

Asimismo, corroboran su apuesta «por una sociedad digital que contribuya al crecimiento socioeconómico sostenible y acelere la descarbonización de otros sectores». En este sentido, añaden desde Vodafone, «el 99,6% de la población está cubierta con 4G y seguimos innovando, desplegando 5G e involucrándonos en

el desarrollo de esta tecnología en España». Por otra parte, la firma de origen británico destaca en el mercado español del Internet de las Cosas con más de cinco millones de líneas activas, siendo esta una tecnología llamada a facilitar las actividades cotidianas para hacerlas más sostenibles, eficientes y seguras.

En cuanto a la lucha contra la despoblación, Vodafone promueve diversas soluciones de Internet rural para proveer del mejor servicio posible a los usuarios de las zonas más alejadas de las ciudades y que carecen de acceso a servicios de fibra.

LOGÍSTICA ESTRATÉGICA

La firma logística Mediterranean Shipping Company (MSC) se ha comprometido a intensificar sus es-

Firmas como Roca están enfocadas en reducir su consumo de agua

fuerzos para contribuir a la descarbonización, a promover el comercio inclusivo y a afrontar los retos sociales. Para conseguirlo, la empresa participa en plataformas del ecosistema marítimo y se vale de su posición para crear valor conectando comunidades, facilitando el acceso al mercado mundial y fortaleciendo las cadenas mundiales de suministro.

«El papel del transporte marítimo quedó de manifiesto durante la pandemia: las fronteras estaban cerradas al tráfico terrestre, pero los barcos se mantuvieron en funcionamiento ininterrumpidamente, garantizando la distribución de medicinas, equipos médicos y artículos de primera necesidad para la población», recuerdan desde MSC.

La compañía lleva años contribuyendo activamente a atender las necesidades de las comunidades más vulnerables, una inquietud que derivó en la creación de la Fundación MSC como instrumento para canalizar e impulsar las acciones de conservación ambiental, protección del ecosistema marino y desarrollo sostenible, así como las respuestas a emergencias humanitarias.

INVERSIÓN RESPONSABLE

La aseguradora Generali también está empeñada en marcar la diferencia en las tres dimensiones de la sostenibilidad: ambiental, social y de gobernanza. En el terreno medioambiental, y como inversor responsable, Generali se ha comprometido a reducir su huella de carbono e invertir hasta 9.500 millones de euros en actividades verdes y sostenibles hasta 2025.

Como aseguradora, la compañía también ha adquirido el firme compromiso de aumentar su gama de productos verdes y sociales de un 5% a un 7% entre 2024 y 2025. El objetivo, de nuevo, es contribuir a ge-

Muchas acciones de RSC apuestan por garantizar la cohesión territorial

nerar un impacto positivo en la sociedad y el medio ambiente.

Cabe destacar, de igual modo, que Generali se adhirió durante el ejercicio 2021 a la Alianza País Pobreza Infantil Cero, lanzada por el Alto Comisionado contra la Pobreza Infantil. Esta iniciativa, impulsada por el Gobierno de España, está pensada para actuar sobre este ámbito junto a las empresas y las entidades deldenominado Tercer Sector.

ALIMENTOS PARA TODOS

Estar cada vez más cerca de la población y ofrecer productos al alcance de todos los bolsillos en sus 5.700 tiendas en España, Argentina, Brasil y Portugal es el principal propósito del grupo de distribución DIA.

«Nuestra gran red de tiendas de barrio y el canal online nos permitien estar donde otros no llegan y ofrecer calidad a precios asequibles», explican desde la compañía. De este modo, DIA aspira a tener un impacto real en la sociedad y en las familias, más allá del lugar en el que residan y el presupuesto que tengan.



Las energéticas y los bancos, en el punto de mira

La sostenibilidad ambiental no deja de cobrar fuerza como uno de los elementos centrales de las estrategias empresariales. Es por ello que las marcas están sometidas a una presión creciente para comunicar su impacto y, muchas veces, el debate se establece o amplifica a través de medios de los comunicación y las redes sociales. En este contexto es en el que ha surgido el fenómeno del 'greenwashing', que no es otra cosa que técnicas engañosas de márketing para confundir a

los consumidores, haciéndoles creer que un producto o empresa son respetuosos con el entorno aunque en realidad no sea así. Los negocios energético y bancario son los que actualmente están más expuestos al escrutinio público, según recoge un reciente informe de Onclusive, firma experta en 'media intelligence'.

Otros sectores, como el 'retail' y el de alimentación y bebidas, también se encuentran en el punto de mira de la sociedad. En el otro extremo se sitúan las actividades relacionadas con el turismo, el negocio inmobiliario o la construcción, menos evaluadas por la población. El estudio de Onclusive explica que es Twitter donde tiene lugar

una parte importante del debate vinculado a los productos y servicios de estos sectores. «No suelen mencionarse empresas o marcas en concreto, pero no se debe bajar la guardia porque, al final, la mancha en un producto o sector puede acabar afectando a otros y eso hay que cuidarlo», señala Héctor Linares, director general de Onclusive España.





msc.com/sustainability

MSC ofrece servicios de transporte sostenibles y fiables por carretera, ferrocarril y mar. Con 150.000 empleados y presencia en 155 países, nuestro compromiso es dirigir nuestro negocio de una manera responsable. No solo transportamos mercancías, conectamos personas y continentes.

MOVING THE WORLD, TOGETHER.

